Revista "Pasionario"

Comunidad Pasionista | Santuario de Santa Gema | 28002 Madrid | Marzo 2024 | Nº 1.091 | Año CVII

Fue crucificado ¡Resucitó y vive!

Revista "Pasionario"

Edita:
PASIONISTAS - Madrid

Director:
MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:
Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid
Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068
Correo electrónico:
santagema@santagematienda.es
Página Web: www.santagematienda.es
Horario de oficina: De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:
ALBERTO BUSTO, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA MACHO ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN CARLOS PRIETO, JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO, RODRIGO SEVILLANO, RAFAEL SÁNCHEZ A.DR. BALTASAR RODERO.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

ORDINARIA	15 €
EUROPA	20 €
DE APOYO	20 €
BIENHECHOR	25 €
EXTRANJERO	40 $

MODO DE PAGO ADELANTADO:

Por talón, transferencia bancaria o domiciliando el pago a "Revista Pasionario":

BANCO SANTANDER

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
ES20	0075	0005	63	0608104074

Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978
Imprime: GRÁFICAS DEHON
PP. Reparadores - Tel. 916 751 536

SUMARIO

- Desde mi ventana
  MIGUEL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, C.P.
- El gallo en la mañana del viernes santo
  PABLO GARCÍA MACHO, C.P.
- En el umbral de la Cuaresma
  JULIA MERODIO A.
- Desde la otra orilla
  GREGORIO SANTOS ZAYAS
- Escuela de San Pablo de la Cruz
  SOR CATI DE LA SS. TRINIDAD, C.P.
- La espúrea justificación del crimen
  JAVIER GARRALDA ALONSO
- Para reflexionar, y orar, ahora en cuaresma, y siempre
  MIGUEL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, C.P.
- Alegrémonos juntos
  RAFAEL SÁNCHEZ A, C.P.
- Mirada contemplativa al Señor en su Pasión
  JOSÉ LUIS QUINTERO SÁNCHEZ, C.P.
- Vamos a misa
  MIGUEL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, C.P.
- El Domingo, día del Señor
  SAN JUSTINO
- La necesaria revitalización de westfalia
  DR. BALTASAR RODERO
- ¿Qué es y cómo ha de ser tu oración?
  PIERRE VAN BREEMEN, S.J.
- Longevidad de vida y de fe
  JUAN CARLOS PRIETO TORRES
- Fallecede el misionero laico pasionista Mauricio Pérez Careaga
- Encuentros al caminar
  PEPE FERNÁNDEZ CACHO
- Mujeres trabajadoras por la paz y la justicia en la viña del Señor
- Ocho de marzo, día de la mujer trabajadora
- Rincón familiar "Santa Gema"

Al compás del tiempo inicio de la cuaresma

Son "sagradas las cuatro Estaciones". Primavera, con sus encantos. Verano, con sus alegrías. Otoño con sus nostalgias. Invierno, con sus rigores. Así los tiempos, las horas y los días. Así los meses, y también los años.

En el ámbito espiritual-eclesial, contamos también con estaciones, llamémoslas así, que nos han enmarcado tiempos, períodos espirituales, liturgias, etc. Serían estas, algunas, a destacar:

Primera el Adviento, que prepara la Navidad, que despierta inquietudes, esperanzas. Segunda, Navidad y Epifanía, saboreando el regalo que es Dios mismo con nosotros, y en nosotros, para siempre. Tercera, Cuaresma. Invitación a entrar seriamente en nuestro propio interior, para renovar y cambiar el giro de la propia vida. Cuarta, Pascua de Resurrección, con la certeza y la alegría de saber que un día resucitaremos también para una "super-vida" en plenitud. Y, finalmente, Pentecostés, Dios mismo que de modo inefable se nos manifiesta, nos habita y nos rejuvenece.

La solidaridad hace más llevadera la Cruz de Cristo y las cruces de la vida

El catorce de febrero pasado dió comienzo la Estación-Tiempo Cuaresmal, año 2024. Un tiempo litúrgico privilegiado bajo múltiples aspectos. Recordando los cuarenta días penitenciales de reflexión, de entrega al cumplimiento del designio salvador de Dios Padre, en clima de oración y ayuno de Jesús en el desierto. La iglesia nos exhorta a revivir nosotros aquellos cuarenta días de Jesús, mediante oración más asidua, y en clima penitencial... Para ello, y reencontrarse cada uno consigo mismo, a revitalizar el propio proyecto de vida, sin dejar por ello de clavar la mirada del corazón en el mundo de guerras, de soledades y de pobrezas que nos asedian, que abruman al mundo en la hora presente. Las mismas guerras y las mismas pobrezas que el Papa Francisco ha ido palpando con sus propias manos en sus visitas a los países más desheredados. En concreto también, las guerras de Ucrania-Rusia y de Israel Palestina, que tanto le duelen al Papa, y que a todos deben arrancarnos gritos de compasión y de ayuda solidaria, motivándonos también para una oración personal y comunitaria diferentes ", y para un mayor "desprendimiento" personal de bienes y bienestares, en pro del mundo de los que más sufren, de los que menos tienen. Todo ello, desde una convicción creyente sincera: EL COMPROMISO PERSONAL, Y LA SOLIDARIDAD DESDE LA FE, SERÁ SIEMPRE LA MEJOR PUERTA DE ACCESO A UNA CUARESMA PERSONAL Y COMUNITARIA GRATIFICANTE, EFICAZ, Y VERDADERAMENTE SOLIDARIA.-

Miguel González Rodríguez, C.P

EL GALLO EN LA MAÑANA DEL VIERNES SANTO

Aquella noche, la más terrible de Pedro -dice el gallo- fue, sin embargo, la más gloriosa para mí. Con mi canto, como lo había anunciado Jesús, se inicia el camino de la recuperación de Pedro, ablandando su corazón. Y eso que, como le había dicho el Maestro, Pedro era "piedra"

Jesús se lo advierte y le pone en guarda: "Esta noche... me negarás tres veces". Él no lo creyó. "Aunque todos fallen... Yo jamás. ¿Jamás?"

Tampoco hizo caso cuando, en el huerto, Jesús le dice a él y a otros dos discípulos: "Vigilad y orad para que no caigáis en la tentación". Pedro no hizo oración. Y lo mismo te sucederá a ti si no haces oración. Por muy amigo que digas que eres de Jesús.

Al mirarle tan tiernamente Jesús, el pobre Pedro se dio cuenta de lo que había hecho, negar al Maestro, y lloró amargamente, algo que, según la tradición, siguió haciendo toda su vida.

Cuántas veces, al ver lo hondo que has caído, también tú te habrás hecho esta pregunta: "Dios mío, ¿pero cómo es posible que yo haya hecho esto?" Pero lo has hecho.

Pedro quería mucho a Jesús, pero era presuntuoso. "Contigo -le había dicho- estoy dispuesto incluso a ir a la cárcel y a la muerte" (Le 22, 33). Y ya ves.

Jesús le había dicho hacía poco a él y a otros discípulos: "Orad para no caer en la prueba" (Le 22, 40). Pero cuando volvió a ellos, "los encontró dormidos" (Le 22, 45). Falló en la oración.

Las lágrimas por el pecado son siempre saludables. Ojalá llorases también tú por los tuyos. Y lo que es todavía más importante, que estuvieses siempre bien atento y vigilante para no caer como él, en el pecado, que es la negación de Dios.

Al hablar de las tribulaciones que vendrán al final del mundo y el retorno del Hijo del Hombre, Jesús dijo: "Por eso, estad en vela, que no sabéis cuándo llegará el dueño de casa, si al anochecer, a medianoche, *al canto del gallo o al amanecer"* (Mc 12 35).

Pablo García Macho, C.P
Zaragoza

En el umbral de la Cuaresma

El bien y el mal conviven, en cada uno de nosotros, irremediablemente. Por eso, a ti que buscas, quiero decirte algo personal.

Ha llegado el tiempo de la gracia: Levanta la cabeza, interrógate, no te justifiques, no busques excusas, mira al Señor y escucha, como te dice a ti. personalmente.

Sea cual sea tu situación:

- *Renueva el corazón.*
- *Da un cambio a tu vida.*
- *No tengas miedo de volver a empezar.*

EL BIEN Y EL MAL: UNA CONVIVENCIA DIFICIL

En este momento de la historia en el que todo parece plano y lineal, lo de la cuaresma va perdiendo relevancia. Salvo los carnavales, la fiesta de S. Valentín y alguna que otra fiesta de estas "modernas" que nos vamos inventando para que febrero no resulte un mes irrelevante, pasamos del tiempo de Navidad al de Semana Santa, convirtiendo el periodo que media entre ellas, en un asfixiante y trepidante preparativo de vacaciones.

Es realmente triste que tanta gente, sobre todo los jóvenes, hayan sacado a Dios de sus vidas creyendo que no necesitan nada de Él.

Celebrarán los carnavales y se comprarán la mejor máscara, pero serán incapaces de pensar que la máscara no debe de servir para tapar lo que no nos gusta sino para sacar a flote lo mejor de la persona, para hacernos sentir bien y regalar lo mejor de nosotros a quienes nos rodean.

Y lo mismo pasará con San Valentín "Fiesta de los Enamorados" ¿no habremos cambiado un poco el nombre? ¿No será, realmente la fiesta de los que trabajan su amor, de los que sufren por no quererse más, de los que tienen todavía vivo el sueño que un día se prometieron ante el Señor y de los que siguen cuidando con esmero su relación?

No puede estar más claro. El bien y el mal en íntima convivencia, pero aflorando de forma distinta en cada una de las personas.

ANTE EL MUNDO QUE NOS RODEA

Quizá sea esta la respuesta de todo lo que vamos contemplando. Vemos a nuestro mundo deambular a la deriva y nos preguntamos ¿Qué le está pasando? La contestación no puede ser más contundente: **que ha perdido la referencia, ha perdido a Dios.** ¿Y qué le seguirá pasando sin acoger al Maestro que le enseñaba, al Amigo que le guiaba y a la Luz que le alumbraba...? Pues muy fácil: Que ha caído en la tentación y ha sucumbido.

Arduo tema el de las tentaciones. Un texto que la liturgia, cada año nos presenta, en el primer domingo de Cuaresma. Y ¡qué significativo observar que tienen tanta vigencia como entonces!

Pues ¿qué es la tentación sino todo eso que puede apartarnos, en un determinado momento, del camino que Dios ha trazado para nosotros?

La tentación es un escape hacia lo fácil, hacia la satisfacción de nuestro propio "YO"... y, lo peor de todo es que, a veces,

Cuaresma, tiempo de encuentro y reconciliación

viene revestida de bondad, incluso de liberación.

Si nos ponemos ante las tentaciones de Jesús que se nos presentan, vemos con claridad que no constituyen ningún disparate manifiesto, ni suponen ninguna maldad en sí mismas: saciar el hambre de la gente, hacer milagros, evitar el mal... no sólo son planteadas con gran naturalidad, sino que además *parecen* rebosar de humanidad. Incluso, Jesús no dudará más tarde en multiplicar el pan para saciar el hambre de los que le rodean.

Sin embargo, Jesús las rechaza. Jesús no quiere hacer una exhibición de magia barata, ni puede llevar a cabo una infidelidad, ni quiere poner de manifiesto su orgullo. Jesús solamente quiere ofrecer su amor, poner de manifiesto la grandeza de la fe y demostrar su abandono al proyecto de salvación que su Padre le ha encomendado.

Jesús rechazando las tentaciones quiere enseñarnos cosas muy concretas:

COMENZAR DE NUEVO

Empezamos la Cuaresma, la comenzamos zarandeados por las tentaciones de siempre. Con mucha necesidad de pan, pero de ese pan que se adquiere bajando el estatus social, el poder de dominio y la superioridad.

Es verdad que nuestra sociedad y nuestro mundo, están entrelazados por conflictos, tensiones, tentaciones, sospechas, difamación, falsedad, males de todo tipo... pero también es cierto, que es un espacio donde habita Dios.

Vivimos en una sociedad contaminada por el mal y nuestras decisiones están amenazadas por estas presencias, pero a nosotros nos toca elegir en esa convivencia dificultosa donde se mezclan el mal y el bien, lo que más nos conviene.

Nuestra principal tentación consistirá, en rechazar o no, la historia de salvación que Dios ha trazado personalmente para cada uno de nosotros.

De ahí que crea, que sería importante hacer silencio y decirle al Señor:

Aquí estoy Señor. Sabes que esa historia de salvación que has tejido para mí. no siempre me resulta fácil llevarla a cabo, pero no vengo a que me la cambies por otra más fácil, sino simplemente a pedirte fuerza y valentía para llevarla con ánimo hasta el final.

Julia Merodio A.
jmatance@hotmail.com / Madrid

El Crucificado, escándalo y locura.

En el lenguaje de la fe solemos sintetizar los acontecimientos de Cristo en su vida, muerte y resurrección. Hablamos de la muerte de Jesús. La recordamos, la celebramos y actualizamos en cada Eucaristía. Pero es un lenguaje demasiado general. La muerte de Jesús no fue una muerte cualquiera. No fue una muerte natural. A Jesús lo mataron.

La verdad es que Jesús de Nazaret no puso vaselina en las llagas de la sociedad de su tiempo. Puso también sal en las heridas de una sociedad rota, violenta y dividida. Anunció el reino de Dios, denunció las tiranías de los que ejercían el poder (Le 22,25; Mt 20,25). Relativizó la ley y las tradiciones de los mayores. Entra en conflicto con los fariseos (Mt 23,13-31). También con los herodianos y los letrados. Se permitió criticar el templo y sus instituciones y defendía a las mujeres en contra de la praxis del repudio.

La pena de crucifixión se aplicaba a los delitos relacionados con la seguridad y la paz: alta traición, rebelión. Era un medio de doblegar la voluntad de los grupos y provincias más revoltosas del imperio. La crucifixión es una pena religioso-política.

Una muerte singular

La forma de muerte no es indiferente. Jesús murió crucificado. Fue una muerte terriblemente cruenta y cruel. Fue una muerte infame. Jesús fue públicamente crucificado, a las afueras de la ciudad de Jerusalén, para escarmiento de todos sus discípulos y simpatizantes.

Para la vivencia cristiana es preciso no perder de vista esta realidad originaria y cruel. Antes de mirar la cruz como lugar de la gracia, hay que contemplarla y sufrirla como una desgracia. Para los paganos de todos los tiempos constituirá un motivo para rechazar el mesianismo de Jesús.

La cruz no era en tiempos de Jesús un adorno. Nadie había pensado en convertirla en un objeto piadoso, Era un instrumento de tortura y muerte, totalmente alejado del universo religioso. Sería algo parecido a lo que es para nosotros la horca, la guillotina, la silla eléctrica. Difícilmente se pueden convertir en adornos de nuestras casas y de nuestros cuellos.

En su larga experiencia misionera entre judíos y paganos, San Pablo seguramente había vivido en carne propia la reacción espontánea de los destinatarios ante el anuncio de Jesús crucificado; había experimentado hasta qué punto era un obstáculo, para muchos insuperable, a la hora de tomar en serio y prestar atención a la predicación.

La Cruz, escándalo y locura

San Pablo nos resume la sensibilidad de la gente ante la crucifixión diciendo que es necedad para los gentiles y escándalo para los judíos: «*Pues la predicación de la cruz es necedad para los que se pierden; más para los que se salvan -para nosotros-es fuerza de Dios...Así mientras los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría, nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos y necedad para los gentiles.*» (1 Cor 1, 18-22).

Desde la óptica de los gentiles la predicación de la cruz es una necedad en el sentido de

una locura. Así la perciben los paganos a quienes llega la noticia de que un hombre crucificado, es presentado como salvador. Entienden la "nueva secta" como una superstición peligrosa, perversa y extravagante, loca y sin sentido, nueva y perniciosa. El fondo monstruoso de la nueva superstición es que dan culto a un hombre crucificado.

La crucifixión de Jesús debía sonar a sus hermanos judíos como la más clara contradicción de la vida anterior de Jesús y de su pretensión; la demostración palpable de que Jesús de Nazaret no era el Mesías esperado y prometido. Este escándalo lo experimentan al vivo los primeros discípulos después de la Pascua. Anunciar un Mesías crucificado debió parecerles una misión imposible.

La cruz de Jesús no es simplemente un accidente, un malentendido o un error. La interpretación salvífica de la crucifixión es imprescindible, amén de tener una dimensión diferente. Tiene que estar en relación con la existencia de Jesús y con la reacción que produce su actuación.

Tiene que tener alguna vinculación con su historia de amor y de esperanza, con su Dios y con los pobres.

Por nosotros, y por nuestra salvación

Desde la fe reconocemos que el Mesías fue crucificado por nosotros y para nosotros, que murió como manifestación y realización suprema de su pro-existencia. La crucifixión de Jesús es un hecho histórico y, en cuanto tal, contingente. Podría no haber sucedido. Por otro lado, la predicación del Mesías resucitado tenía que tener en cuenta este hecho escandaloso. Había que interpretarlo y darle un sentido a este sinsentido. Y naturalmente tenía que darle un sentido religioso y salvador, acorde con el kerigma pascual.

Jesús es el inocente y el justo que tiene que morir por los pecadores. Su muerte es sustitutiva de la nuestra. Nosotros éramos los condenados a muerte a causa de nuestros pecados. Aparece la necesidad de la sustitución; Jesús está donde teníamos que estar nosotros. Los humanos necesitamos el perdón de los pecados y como no lo podemos lograr por nosotros mismos, Jesucristo se ofrece como como víctima y sacrificio a Dios para el perdón de nuestros pecados.

La justicia divina requiere una satisfacción por nuestras culpas. La crucifixión es el precio que Jesús tiene que pagar a Dios por nuestro rescate con respecto a la deuda contraída con Dios por nuestro pecado. La crucifixión es expiación ante todo por el amor con que Jesús la asume.

Jesús fue muerto en una Cruz, pero resucitó al tercer día, lo que hace que la vida histórica de Jesús no quede reducida a recuerdo. El resucitado es el crucificado, en quien se encuentra resumida toda su obra, su enseñanza, sus actitudes, sus gestos y su estilo mesiánico.

En definitiva, la crucifixión de Jesús es el memorial de su desobediencia a la ley y de su radical, total, entrañable obediencia al proyecto del Padre. La muerte prueba que Jesús era humano.

La resurrección fue prueba de que Él era Dios. Él mostró su poder sobre la muerte por medio de la resurrección.

Gregorio Santos Zayas
Barcelona

Palomas del crucificado

Un día S. Pablo de la Cruz se encontraba preocupado y abatido. Surgían numerosas dificultades y contrariedades en la fundación de las monjas pasionistas. Sus intentos eran demorados y rozaban el fracaso. Pablo entra en una lucha interior: ¿querrá o no el Señor esta fundación?

Es entonces cuando confía sus dudas y esperanzas a la oración de Lucía Burlini, confidente suya y bienhechora de la joven Congregación. Lucía tranquiliza a Pablo. Su deseo es un Deseo de Dios. Es voluntad del Señor que se abra ese Monasterio de monjas. Y le refiere cómo el Señor se lo dio a entender:

"Pedí al Señor que me diera a conocer en algún modo si se llevaría a cabo el nuevo monasterio femenino (pasionista). Súbitamente me pareció encontrarme en el Calvario donde vi al Amor Crucificado y a los pies de la Cruz una muchedumbre de almas que, cual solitarias palomas, lloraban la muerte de su Esposo. Unas enjugaban las llagas rebosantes de sangre, otras le arreglaban la piel suturándola con suavidad, otras se abrazaban estrechamente a la cruz y sorbían la sangre, embalsamando su corazón, otras, cual inocentes palomas, formaban un nido en sus santas Llagas...".

En la tradición espiritual de nuestra Congregación se ha visto en este simbolismo de las palomas nuestra misión de monjas pasionistas en la Iglesia.

Vamos, pues, a desentrañar un poco este breve texto para comprender su sentido.

LAS PALOMAS DEL CRUCIFICADO

- La imagen de las palomas sitúa la vocación pasionista-contemplativa en su espacio propio. ¿Cuál? -El Señor crucificado y muerto en la cruz.
- A estas palomas se les atribuye una serie de movimientos y unas acciones silenciosas en torno al Señor y sobre Él:
  1. enjugar las llagas rebosantes de sangre,
  2. arreglarle la piel suturándola con suavidad,
  3. abrazarse estrechamente a la cruz y sorber la sangre, embalsamando su Corazón,
  4. formar un nido en sus santas Llagas.
- Estas acciones que despliegan las palomas son, todas ellas, delicadas, amorosas, llenas de ternura y compasión.
- Además de estas acciones, el texto nos dice que las palomas "lloraban". El llorar o gemir de la paloma es el *zureo,* un sonido intraducible que emite lo mismo con su pareja que ante el peligro.
- Pero la paloma es un símbolo. Nos remite a otra realidad. La paloma expresa la vida del Espíritu que despliega nuestro ser pasionista en la Iglesia.
- Los "ojos de paloma", mencionados en el Cantar de los Cantares, son interpretados por los Stos. Padres como los ojos del Espíritu Santo. Es decir, son aquellos ojos, aquella mirada, que ve la realidad en su profundidad, en su sentido verdadero, en Dios. En el Cantar, es la esposa la que tiene esos ojos (Ct.1, 15) y, también, el esposo (Ct.5,12). Estos ojos son la mirada de la contemplación. Por eso, la imagen de la paloma referida a la monja pasionista nos está diciendo que es una contemplativa. Una contemplativa en la cruz. Y no se encuentra mirando desde lejos la Cruz, sino en su elevación; donde ningún ser humano está, allí las palomas tocan al Crucificado, gimen y agasajan su Cuerpo.

Las heridas de Jesús

- Debemos tener presente también algunos aspectos de las heridas de Jesús:
  1. Las heridas del Señor son las heridas del amor, del perdón, de la esperanza y la paciencia de Dios. Son heridas gloriosas, sanantes y nutrientes para la Iglesia y para la humanidad. Las palomas están constantemente sobre estas heridas santas, sorben de ellas, se esconden en ellas, podríamos decir que se penetran de ellas. La paloma, símbolo de la contemplativa, es el amor fiel de la esposa al Esposo. Este **amor esponsal** es el que permanece siempre con el Amado, es presencia, compañía y entrega mutua y total. Por eso, vemos a las palomas, sin descanso, revolotear en torno a Jesús Crucificado y gemir por su amor.
  2. Otro aspecto es que, las heridas de Jesús, son las heridas de su Cuerpo-la Iglesia- y las heridas de la humanidad. Las palomas ejercen un **cuidado materno** sobre estas heridas. Las llevan en su corazón y las asocian a las heridas santas de Cristo, les aplican la Sangre salvadora, el amor del Señor. En este sentido, tienen una función de amor materno con el Cuerpo del Señor, con su Iglesia, con todos los hombres. Aquí, su zureo, es un gemido de intercesión y plegaria para que a todos alcance la salvación. Las palomas viven dedicadas a Cristo y a su Cuerpo que es la Iglesia (Const. 9).

Una oración sanadora

- Nuestra oración es, de este modo, amor a Cristo y amor de Cristo que nosotras derramamos sobre la Iglesia, sobre el corazón de cada hermano-hijo de Dios- que sufre, que lleva en su cuerpo o en su espíritu heridas, enfermedades, tragedias, angustias, luchas, dudas, desesperanzas, odios, violencias, muerte, etc....
- La paloma, símbolo de la contemplativa, puede anidar en las Llagas de Jesús, donde están también las llagas de los hombres, porque el Espíritu lo sondea todo (lCo.2,10): lo profundo de Dios y lo profundo del hombre. Y anida para manifestar el rostro amoroso del Padre, para estar presente a sus hermanos, para acompañar, calmar, aliviar, restablecer, curar, alimentar, para dar sentido, esperanza; en definitiva, para hacer de las heridas de la humanidad unas heridas cristiformes, heridas gloriosas, donde el dolor desprenda paz, perdón y gozo.

Te invito a descansar tus heridas en la oración de la Iglesia. Es una oración sanadora. Ella no se desentiende de sus hijos que sufren: los ama, ora. Ora y trabaja en silencio, allí donde nadie puede acompañarte..

Sor Cati de la SS: Trinidad, C.P.
Oviedo

LA ESPÚREA JUSTIFICACIÓN DEL CRIMEN

"Nunca hay que hacer el mal, aunque sea con la excusa de que de ello vendrán bienes"

Hay un ejemplo muy gráfico en el propio Evangelio: Cuando los jefes del Sanedrín discuten la suerte de Jesús y Caifás, sumo sacerdote, para justificar el que será asesinato legal de Jesús, dice:

"¿No comprendéis que conviene que muera un hombre por todo el pueblo, no que perezca todo el pueblo?" (Juan 11, 50)

Siempre, en la incitación maligna para cometer un mal moral, un crimen, figura la malévola insinuación de que vendrán grandes bienes de ello.

Pero, aun si cerráramos los ojos del espíritu a estas consecuencias sobrenaturales, incluso de tejas abajo, ¿qué consecuencias buenas en el orden meramente terreno cabe esperar de un mal moral?

Falacia y engaño

El Señor había llorado sobre Jerusalén. profetizando que no quedaría piedra sobre piedra. Y, en efecto, consecuencias del crimen sobre el Inocente y del rechazo a acoger a Dios hecho hombre, fueron el arrasamiento de Jerusalén por los romanos, la destrucción del templo y la deportación de los israelitas que sobrevivieron por los confines del Imperio romano. Es decir que más que salvar al pueblo, el pueblo pereció. O sea, que incluso los pretendidos bienes naturales de una acción mala resultan ilusorios y desmentidos por la realidad.

El padre de la mentira engaña, bajo capa de felicidad y de bien, para inducir al mal, al crimen, ya sea prometiendo el paraíso en la tierra con tal de que se liquide a tal clase social, o a los miembros de tal raza o religión, ya sea prometiendo la felicidad personal si con el aborto se mata al propio hijo, etc.

En muchos filósofos famosos se aprecia cómo justifican determinados crímenes morales, es decir cómo su pensamiento es corrupto: así Hegel justificaba los crímenes de Napoleón y lo ensalzaba de modo sutil e intelectualmente alambicado. O Marx alababa la despiadada "dictadura del proletariado". Todos ellos, bajo apariencia de bien, divinizaban o mitificaban acciones perversas y crueles que aterrorizarían a un niño.

¿Así pues, cuántas palabras e ideas se necesitan para justificar un crimen?

Vale más un hombre o una mujer que rechazan con sana intuición cometer o ser cómplices de una acción perversa, que un gran pensador, según el mundo, que contamina su pensar, siempre so capa de bien, aprobando tal o cual crimen espantoso.

También hoy...

Y en nuestros días hay no pocos intelectuales que se deleitan presentando dilemas éticos capciosos que tienen el común denominador de justificar un mal moral aduciendo sus halagüeñas (y falaces) consecuencias.

Es la cantinela de siempre del maligno: Comed del árbol del bien y del mal y seréis como Dios. En cambio, Adán y Eva, seducidos por el diablo, probaron la muerte y un sinnúmero de calamidades, aunque una tradición nos dice que la misericordia del Señor los sostuvo y se salvaron: O sea que el mayor pecador si recapacita y se vuelve a Dios puede ser perdonado ya que la misericordia de Dios para con los arrepentidos es infinita, no tiene fondo.

Hay también variantes del perverso ra-

zonamiento aludido que se visten con ropajes seudo-científicos. Así se justifica el aborto o la destrucción de seres humanos en su primer estadio, la destrucción de embriones humanos, porque así se será más feliz o se curará tal enfermedad. O se programan máquinas de modo diabólico ya que parten, teóricamente para minimizar riesgos, de que hay que activamente destruir la vida de un inocente, porque así pretenden se salvarán muchas otras vidas. No pueden dejar de resonar las palabras de Caifás, que citábamos al principio: "Conviene que muera un hombre en vez de todo el pueblo."

La verdad y la libertad

Yo me atrevería a reafirmar que el programador consciente de tales secuencias, y sus sustentadores, cometen un grave pecado cuyas consecuencias sobrenaturales son terribles para él y para sus seducidos. Y en cuanto a sus consecuencias naturales, pueden ser también espantosas, ya que Dios además de ser misericordioso es también justo. Los planes en la perversa dirección señalada nos acercarían a la instauración de una sociedad dirigida por la tiranía del "Gran Hermano" que suprimiría la libertad humana e induciría a comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, induciría a ser cómplice de crímenes horribles.

Vale más perder la vida que perder el alma.

El hombre ha sido creado libre por Dios y cercenar su libertad, en aras de supuestos bienes sociales, es convertir a un hijo de Dios en un tornillo de una gran maquinaria, en el fondo diabólica.

La verdad os hará libres, dice el Evangelio. Y llamar mal al mal y bien al bien^ nos libera y nos da fuerzas para abrazamos al Bien con mayúsculas, que es el mismo Dios, fuerza sabia, bondadosa, invencible y eterna.

Javier Garralda Alonso
Barcelona

Para reflexionar, y orar, ahora en cuaresma, y siempre

UNA PARABOLA DE JESUS, Y OTRAS PARABOLAS DE HOY

(Aconsejo repasar en el evangelio de Lucas, Cap. 16)

En la parábola mencionada destacan: un Lázaro superpobre, que al morir, fue elevado al cielo, y un super-rico, el rico epulón, que ya muerto, y encerrado en las tinieblas, fue condenado, y desde el abismo le gritaba al Señor: manda de mi parte a Lázaro para que advierta a mis familiares. Y Jesús, en su parábola, sentencia: si no han escuchado a los profetas, tampoco harán caso aunque vean resucitado a un muerto"

A primera vista, pudiera parecer ue Jesús está y habla contra los ricos en su parábola.

Pero no. El no está ni se pronuncia contra nadie. Sí está y se pronuncia contra el abuso, contra la injusticia, la explotación del más débil, que era lo más común en aquel tiempo, y frecuentemente también en el nuestro. Contra aquellas actitudes, las tremendas diatribas del Maestro.

Nos permitimos la audacia de poner hoy aquí en labios de Jesús, una doble versión de su parábola, traducida a nuestro medio, a nuestro entorno, y en sus variada formas

"Había -hay- un empresario, o un comer-

Cristianos en la India...
También ellos han recibido la buena semilla y la alegría del Evangelia

ciante, de talento, abnegado; se dio perfecta cuenta de haber recibido de Dios cualidades fuera de la común, y se puso a trabajar con empeño, y con espíritu de fe. Y ganó mucho dinero, y no se dejó esclavizar por él, sino que lo invirtió con vistas el progreso y bienestar de los suyos, y de sus empleados, porque comprendió que Dios quiso siempre el bienestar para todos, porque todos son hijos. Nunca fue esclavo de sus bienes, sino más bien dueño de sus haberes. Y se murió también un día, Dios le dijo: Porque tuviste y trataste como hermanos a tus hermanos, y con ellos compartiste lo que era tuyo, ven y recibe un premio grande"

Una segunda versión de la misma parábola:

"Hubo una vez un hombre que, a fuerza de robar, y de abusar de otros más pobres, se creó una gran fortuna. Vivía muy bien, banqueteaba, etc., sin reparar en los que en su entorno lo pasaban muy mal, y en los que más lejos, en África subdesarrollada, y en la América pobre, se morían de hambre. Un día, también murió, y en el más allá, le interpelaron: ¿Pero no sabías que todos aquellos pobres, aunque lejanos, eran también hermanos tuyos, y que ellos necesitaban y esperaban algo más que migajas de tus manos, y que el Dios que te otorgó la vida, y tantos bienes, esperaba también de ti una mayor generosidad y desprendimiento? Y recibió su castigo.

FINALMENTE

APLICACIONES CONCRETAS y cuatro afirmaciones claras desde el lenguaje evangélico, desde las parábolas de Jesús.

1ª En la vida, y en la palabra de Jesús, hay una preocupación y una predilección por los pobres que lo son de verdad.

2ª En la vida, y en la palabra de Jesús, se da también un reproche claro hacia aquellos que se desentienden de los demás, que abusan, que explotan a los demás.

3ª El Señor deja muy en claro que en el más allá habrá una diferencia de comportamiento, por parte de Dios, hacia aquellos que se preocuparon, y hacia los que se desentendieron de los pobres, de los postergados: "venid, benditos de mi Padre..."

4ª No serían necesarias más ni nuevas "apariciones" y revelaciones que nos digan como al oido lo que tenemos que hacer para serle gratos a Dios. Ya seguimos teniendo a Moisés y los Profetas". Es decir, tenemos el evangelio de Jesús, el Magisterio de nuestra Iglesia, el testimonio de nuestros "padres en la fe", la voz de nuestra conciencia creyente...

Por último, ya "ha resucitado un muerto", Jesús el Señor, que nos dejó su palabra, su mensaje por demás claro... Solo nos resta "oir su voz", y seguir fielmente a quien es el Camino, la Verdad y la Vida.

Miguel González Rodríguez, C.P

Jesús enseñaba con parábolas

Santa Gema Galgani

La humilde mística que recibió una "gracia grandísima"

¡Qué importante y reconfortante es la virtud de la *humildad*! ¡Cuánto bien contiene e infunde! Las negatividades que acontecen y pululan en el mundo, personales y colectivas, familiares e institucionales, religiosas y civiles, tienen como factor coadyuvante la falta de humildad y, ¿por qué no?, de honradez. En el ámbito de la fe, el cristiano que se presenta humilde ante Dios, Dios derrama su bendición sobre él haciéndolo grande ante los hombres. Por supuesto, la naturaleza y el dinamismo de dicha grandeza, nada tiene que ver con la que se estila en el mundo (poder, fama y abundancia de dinero y de bienes materiales), sino que es de otra índole, semejante a la de Cristo: caridad-integridad-fidelidad-bondad-credibilidad. En la vida de los hombres y mujeres proclamados por la Iglesia Venerables, Beatos y Santos, y la de muchos cristianos que sin haber sido elevados a los altares, son ejemplo en la práctica del amor a Dios y al prójimo, así como de virtudes teológicas y morales, hay un común denominador: la humildad. ¡Aprendamos de ellos a ser humildes, para perseverar en el camino de la fe y de la santidad, en el seguimiento de Cristo crucificado y resucitado!

A santa Gema Galgani, al igual que san Francisco de Asís y santa Catalina de Siena, la Beata Ana Catalina Emmerick y san Pío de Pietrelcina, se le concedió una gracia excepcional: **participación sensible (real y actual) en la Pasión de Cristo**. Digamos que, en virtud de esta experiencia mística, Gema viene a ser, por así decirlo, 'grabado viviente' de los padecimientos de Cristo ("flor de la Pasión", con palabras del papa Pío XII), cuyo motivo profundo es el amor y la finalidad nuestra salvación. En los últimos cuatro años de su vida (1899-1903), Gema revivió toda la Pasión desde la noche del jueves hasta la tarde del viernes.

La gracia de los estigmas

En su *Autobiografía*, que escribió a petición de su director espiritual, el P. Germán, pasionista, y no por propia iniciativa, a modo de confesión general, cuenta la experiencia singular que tuvo místicamente de Cristo doliente. Sucedió la tarde del 8 de junio de 1899, víspera de la fiesta del Sagrado Corazón. Escribe Gema, a quien Cornelio Fabro, filósofo italiano, denomina "testigo de lo sobrenatural", que, después de vibrar interiormente en humildad, considerándose "pobre pecadora", fue asistida por la Virgen María y el ángel de la Guarda para el divino desposorio con el perdón completo de sus pecados. **"En ese instante apareció Jesús, con todas las llagas abiertas; pero de las llagas ya no salía sangre, salían llamas de fuego, que en un momento vinieron a cebarse en mis manos, pies y costado. Creí morir, y habría caído en tierra, si la Mamá celestial no me hubiera sostenido, teniéndome siempre cubierta con su manto. Por espacio de varias horas tuve que mantener esa postura. Después mi Mamá me besó en la frente, desapareció todo y me hallé de rodillas en tierra; pero seguía sintiendo un dolor fuerte en las manos, pies y costado. Me levanté para meterme en la cama, mas noté que de aquellas partes que me dolían salía sangre. Las tapé lo mejor que pude, y luego, ayudada por el Ángel, pude acostarme en la cama. Y estos dolores y estas llagas, en vez de afligirme, me llenaban de una paz perfecta."**

La gracia recibida puso a nuestra santa en una situación delicada, incluso incómoda, por las diversas reacciones en las perso-

nas de su entorno (curiosidad, cuchicheos, escepticismo), despertando [1] el interés científico de médicos y neurólogos y [2] la solicitud eclesial de las autoridades eclesiásticas y los teólogos. Lo cierto es que, lo que sucedió en ella, fue algo admirable por voluntad de Alguien entrañable: Jesús. **"¡Jesús…! ¿Quién es mi Jesús, que tiene un nombre tan fuerte, tan poderoso?... ¿Quién es mi Jesús, que me llena totalmente de dulzura con sólo recordarlo?… Siento que eres Tú, oh Jesús… ¡Eres Tú, oh Jesús!"** (Éxtasis 89, 20 de abril de 1902)

Gema, signo visible del Amor de Cristo crucificado

Este año, la Semana Santa cae en la última semana del mes de marzo. Durante el tiempo de cuaresma, nos preparamos para la Pascua llevando a cabo, con mayor intensidad, las tres expresiones de 'penitencia interior' que señala Jesús (la limosna, la oración y el ayuno), las cuales, permiten a su vez el ejercicio constante de las tres virtudes teologales: la fe, la esperanza y la caridad. Nos preparamos debidamente a la Pascua del Señor para celebrarla digna, fraternal y fervorosamente. En este sentido, la 'gracia grandísima' que recibió la humilde mística de Luca (Italia), motiva a participar **convencidos** en las fiestas anuales de la pasión y resurrección de Jesucristo, **unidos** personal y comunitariamente con Cristo paciente y glorioso. El día 2 de mayo de 1940, Gema se convirtió en la primera santa del siglo XX. En la bula de la canonización, afirma el papa Pío XII: "En su carne virginal fue una viva imagen de Jesucristo, hasta el punto de sufrir místicamente todos los dolores de la Pasión, y sentir –con una misteriosa fuerza- las manos y los pies atravesados por los clavos, y el pecho herido como por aguda lanza, y mostrar incluso visiblemente las señales o estigmas de las llagas."

Encomendémonos a santa Gema, <<hija de la Pasión>>, para que contemplemos con amor la pasión de Cristo, "maravilla de las maravillas del amor de Dios" (san Pablo de la Cruz), y, de ese modo, renovemos nuestra fe en El y nuestra configuración con Él, comprometiéndonos a ser portadores de la esperanza del reino de Dios. **"Contemplad-lo, y quedaréis radiantes." (Sal 34 [33], 6A)**

Rafael Sánchez A., C.P.

RELATO DE LA PASION EN EL EVANGELIO DE SAN LUCAS (I)

LA INVOCACION "PADRE".

El relato de la pasión en el evangelio de San Lucas nos ofrece una clave revelativa de lo acontecido, desvelándonos algunos aspectos del inabarcable misterio de lo que acontece. Lo hace con sus peculiaridades e invitándonos a reconocer en ellas dones de la revelación de Dios que toma su visión como catalizador y prisma, siendo vía de acceso al Misterio. Esto sucede en cada una de las narraciones evangélicas. Este modo de lectura valora cada narración en si misma y deja en segundo lugar la perspectiva de una aproximación concordista.

En este primer momento de aproximación a su peculiaridad reveladora utilizamos las dos oraciones que este evangelio dirige Jesús a Dios Padre desde la cruz.

1. "PADRE, PERDÓNALES PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN" (Lc.23,34). La plegaria de Jesús pidiendo el perdón de sus verdugos.

Según Lucas, Jesús cuando fue elevado sobre la cruz entre dos malhechores condenados junto con él, se dirigió a Dios, llamándole Padre. En un determinado momento, oró por sus verdugos diciendo: "Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen" (Lc. 23,34). La fórmula permite sugerir que Jesús reiteradamente repite esta plegaria.

Es cierto que el versículo contiene un problema de crítica textual que lo hace incierto ya que no se encuentra en algunos códices importantes; sin embargo, existen algunos argumentos favorables a la autenticidad lucana de este versículo:

1.La plegaria de Jesús por los judíos que le crucifican no está en contradicción con numerosos otros textos lucanos en los que se afirma explícitamente su conocimiento; y se denuncia la infidelidad de Israel a estos anuncios, aunque siempre ha presentado y alimentado para el pueblo de Israel sentimientos de bondad y de piedad que le han llevado a derramar lágrimas ante la visión de la ciudad santa y el trágico fin que le espera (Lc.19,41-44).Por este amor por Israel, que es su pueblo, Jesús en la cruz ora, y por todos aquellos que son culpables de su muerte.

2.La referencia al tema de la ignorancia de los hebreos, en relación con la muerte de Jesús, es un tema lucano que es puesto de relieve especialmente en los discursos del libro de los Hechos (cf.3,17).

3.La plegaria de Jesús por sus verdugos, como el perdón a los enemigos constituye una instancia teológica de Lucas. Es una enseñanza de Jesús a sus discípulos: Bendecid a los que os maldicen, orad por los que os maltratan (cf. Lc. 6,28). Orando el Salvador en la cruz con una plegaria de perdón para sus verdugos se convierte en norma y ejemplo viviente de la enseñanza a los discípulos. Jesús mismo, coherente con su enseñanza, invitando a los discípulos a imitar la bondad de Dios para con los ingratos y los malvados, les señala el modo de mostrarse como hijos de Dios. Y él desde la cruz se comporta como el verdadero Hijo de Dios, imitando, prolongando, expresando, el misterio de bondad que se encuentra en Dios y que habita en él y para el que ha sido capacitado con el don del Espíritu (Lc.3,21-23).

4.La plegaria de perdón de Jesús pronunciada en la cruz indica la posibilidad de conversión ofrecida a Israel después de su muerte. Esta posibilidad de conversión responde y está históricamente documentada en las narraciones del libro de los Hechos. Así lo hace este libro señalando cómo la comunidad de Jerusalén crece continuamente con personas provenientes del judaísmo (2,41; 4,4; 6,7; 9.31; 12, 24). Así el evangelista señala que la plegaria de perdón que dirige al Padre es un claro signo de que el pueblo hebraico no ha sido ni rechazado ni repudiado por Dios.

5.Esta plegaria es formulada en términos típicamente lucanos: (1) Según este evangelio, Jesús se dirige a Dios con el término de Padre en numerosas ocasiones; (2) el texto tiene una notable importancia cristológica, porque Lucas no usa el pasivo teológico, sino que muestra que Jesús en nombre de Dios asegura el perdón a los verdugos. La plegaria de Jesús ofrece una luz intensa mostrándose como el Salvador en nombre de Dios y con su poder soberano perdona a los pecadores. El perdón que Jesús pide al Padre se expresa con un imperativo, señalando el evangelista, más que los otros sinópticos, como en la era mesiánica el pueblo de Israel ha tenido el conocimiento de la salvación como remisión de sus pecados (Lc.1,77).

Es importante precisar el motivo por el que, según Lucas, Jesús dice que sus verdugos no saben lo que hacen. La expresión del Jesús moribundo no puede ser interpretada como una declaración de inocencia por ignorancia de sus verdugos, pues Lucas caería en contradicción con cuanto afirma sobre el conocimiento de las autoridades del pueblo hebreo. Con esta palabra, Jesús ofrece a sus verdugos la posibilidad de la salvación. Habría que distinguir entre el plano histórico y el teológico. La ignorancia que los apóstoles atribuyen a los judíos por lo que se refiere a la condena a muerte de Jesús (3,17; 13,27) está inscrita en la concepción que tiene Lucas del misterio de la pasión de Cristo. Según el tercer evangelio el misterio de la pasión permanece incomprensible a los discípulos hasta la resurrección (cf. 9,44-45; 18,34). Con mayor razón permanece oscuro e impenetrable para los judíos. Solo

después de la Pascua Cristo resucitado lo revela a sus apóstoles y discípulos (cf. Lc. 24, 26.44-46). Es decir, por una parte, se acentúa la culpabilidad de los hebreos por la muerte de Jesús y por la otra, que los judíos crucificaron a Jesús no sabiendo lo que hacían. Estos dos datos no son contradictorios, considerando los dos diferentes aspectos del mismo hecho. Sobre el plano histórico y objetivo los hebreos son culpables de la muerte de Jesús; sobre el plano teológico, esto es, el de la historia de la salvación en sí, después de su culpa, no son excluidos ni irrecuperables ya que existe la posibilidad de la conversión y del perdón; esto es, de la salvación. La expresión "no saben lo que hacen" se mueve enteramente en el plano teológico. Sus maquinaciones, envueltas en temores y miedos, en cerrazón de corazón, en temor y violencia, les impide ver lo que Dios está haciendo con sus decisiones: trascendiéndolas, transformándolas; redimirlas y salvarlas, salvándoles y redimiendo en la entrega del Hijo que ellos han llevado a su máxima expresión con su condena injusta. "No saben lo que hacen" con su voluntad y libertad; y menos aún, lo "que Dios está haciendo en ellas para ellos". En su maldad, de la que son responsables, no saben lo que está haciendo Dios en ella y con ellos. Es decir, "no saben lo que hacen", la trascendencia de su hacer al hacerlo Dios parte de la historia de la salvación. No niega la responsabilidad, pero si abre un nuevo horizonte de reconocimiento que es desconocido y que Dios realiza y será mostrado con una nueva invitación que dispone para la conversión y la acogida. En alguna medida se insinúa ya en la actitud del malhechor introducido en su compañía al asegurarle "hoy estarás conmigo" (cf. 23,43) y en los que se vuelven tras su muerte "golpeándose el pecho" (Lc.23,48). Para Lucas la referencia a la ignorancia de los judíos en la condena a Jesús es un recurso para introducir la invitación que caracteriza la predicación apostólica (Act.4,17).

La clave y la razón de la plegaria de Jesús pidiendo el perdón de sus condenadores se funda en el conocimiento que Él tiene de la bondad y de la misericordia del Padre; el Salvador desde la cruz proclama este amor misericordioso y gratuito del Padre por la humanidad y por los pecadores y él apela a esta amor universal y concreto del Padre para sus verdugos. La plegaria de Jesús no tanto revela su grandeza y heroicidad, sino el amor de Dios por los pecadores que en su súplica toma cuerpo y realidad. Su súplica es incorporación y expresión de lo que Dios es y hace. Suplica amando, reconociéndose amado, sabiendo que su intercesión ha sido una concesión antes de ella, reconociendo que el verdadero corazón grande es el del Padre que se refleja en su actitud compasiva y en alguna medida exculpatoria. Este modo de actuar constituye una característica del tercer evangelio y es la clave reveladora de la plegaria que el Salvador dirige al Padre por sus verdugos.

2. "PADRE, A TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU" (LC.23,46). La plegaria del abandono en las manos del Padre del Jesús moribundo.

Mientras Lucas señala la plegaria, tomada en parte del Salmo 31,6, que Jesús pronuncia antes de expirar, escribe: "Jesús, dando un grito, dice: 'Padre, en tus manos entrego mi espíritu' (salmo 31,6). Dicho esto, expiró" (Lc.23,46). El evangelista para indicar el grito de Jesús se sirve de un verbo más suave del que utilizan los otros sinópticos (Mt 27,46 y Mc. 15,34). Según Lucas la plegaria de Jesús moribundo no expresa tanto el sentimiento de abandono confiado de Jesús en el momento de su muerte, sino que revela además la actitud de plena aceptación y conformación con el designio de salvación querido por el Padre.

La última palabra de Jesús en cruz en el relato del tercer evangelista se inspira en el Salmo 31,6. También Mateo y Marcos hacen orar a Jesús moribundo con la palabra de un salmo, aunque diferente del que ha citado Lucas. Lo hacen con la palabra del Salmo 22,2, "Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?" (cf. Mt.27,46; Mc. 15,34).

Explicando esta divergencia entre Lucas y los otros sinópticos, algunos remiten a una tradición prelucana de la que depende únicamente este tercer evangelista. Pero probablemente es más adecuado pensar que Lucas mismo sustituye el salmo 22 por el salmo 31. Y lo hace, según algunos autores, por su doble motivo: En primer lugar, para no crear dificultades doctrinales a sus lectores con la citación del salmo 22,2. Para los lectores provenientes del paganismo la palabra del Salmo 22,2 podrían ser motivo de turbación, induciéndoles a pensar que Jesús había sido abandonado por el Padre. En segundo lugar, porque el texto del salmo 31,6 responde mejor al pensamiento teológico de Lucas, el cual acepta totalmente la conformidad de la voluntad de Jesús al plan divino de la salvación. Bajo este aspecto no hay duda que el versículo del salmo 31,6 se armoniza mejor con la cristología lucana que el grito de abandono expresado en el Salmo 22,2. Y así expresa otra de las dimensiones de la acontecido en la entrega del Señor, para la que él es más sensible y reconoce que al subrayarla está abriendo un horizonte del inagotable misterio acaecido en Jesús para nosotros. No es tanto evitar una dificultad, sino desvelar un nuevo horizonte de conocimiento y comprensión.

En Mateo y Marcos el grito de Jesús revela la situación de

un justo que, en la prueba y en la aflicción exclama: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?". En Lucas, sin embargo, el grito del Salvador es la voz también de un hombre creyente y pleno de confianza en Dios, en su Paternidad, convencido de que no es abandonado ni en la prueba ni en el dolor. Mateo y Marcos señalan dos gritos, uno articulado, otro inarticulado. Lucas solo habla de un grito articulado de Jesús moribundo. El grito de Jesús crucificado manifiesta que el Salvador se refiere a Dios y proclama su filial confianza en él. En este evangelio, la última plegaria de Jesús pronunciada en alta voz no es la palabra de un moribundo, oprimido y ahogado en la prueba, sino la expresión lúcida de una persona que tiene una plena confianza en Dios y se refiere enteramente a su voluntad. Con esta plegaria Jesús expresa su total obediencia al Padre. Ambos gritos orantes en Marcos-Mateo y Lucas muestran al Jesús moribundo en comunión con el Padre, en un acto de engendramiento paterno y filial, esforzado y voluntario, personal.

Los estudiosos han profundizado en el sentido teológico de la plegaria del Jesús moribundo, formulada en Lucas, resaltando o la perspectiva propia de la narración lucana de la pasión, o el contenido del salmo 31. Indudablemente el salmo 31 citado por Lucas, se caracteriza por las expresiones de la ilimitada confianza que el autor pone en Dios, llamándolo su refugio y baluarte. En Lucas las palabras del salmo revisten un nuevo significado. Con las palabras del salmo 31,6, el autor de este no intentaba recomendar el alma a Dios en vista a la muerte, sino que oraba a Dios pidiendo su recuperación física y la liberación de los adversarios que ponían en peligro su vida. En esta plegaria así formulada el autor del salmo encontraba la fuerza y el coraje para vivir y para seguir viviendo. En el salmo se contraponen las "manos de Dios" y las manos de los amigos y enemigos. En los labios de Jesús las palabras del salmo 31,6: "en tus manos encomiendo mi espíritu" (23,46), están en la perspectiva de su muerte segura e inminente. Es un acto de abandono no sólo de la vida sino de la misión encomendada. En la absoluta debilidad, en el aparente fracaso y en la impotencia; desde ella y en ella, el último acto es un abandono y apelación a las "manos del Padre" como última y única posibilidad para su ser y el sentido de su misión, la eficacia y el "por nosotros (pro nobis)" de su ser y actuar. Esta entre la distancia del abandono por solidaridad y el riesgo de la confianza que sostiene.

La adaptación del salmo a la situación en la que se encuentra Jesús agonizante ha supuesto una modificación en la formulación del versículo. La citación del salmo 31,6 en la versión de los setenta, de la cual se sirve el evangelista, el verbo está en futuro, en la del evangelista, está en presente. Jesús a punto de morir entrega (tiempo presente, no futuro) su vida y misión en las manos del Padre.

El texto del salmo ha sido releído por el evangelista de modo nuevo y ha asumido una nueva dimensión. Esta nueva dimensión consiste en el sustantivo Padre, antes de la citación del salmo. Jesús, en el culmen de su sufrimiento y de su dolorosa pasión, se vuelve al Dios con el título de Padre. Él renuncia ofreciendo voluntariamente su vida colocándola en las manos del Padre. En segundo lugar, esta nueva dimensión es fruto del momento en el que el salmo es recitado, cuando Jesús muere. A ninguno se le escapa la importancia de esta particularidad: Jesús, como todo justo y creyente (Act. 7, 59), no puede morir sino orando.

Para los lectores del tercer evangelio, que conocen estos aspectos de la cristología lucana, las últimas palabras del Maestro moribundo son percibidas en toda la densidad de su significado: Jesús, entregando su vida en las manos del Padre, se refiere enteramente a la voluntad del que ha dispuesto su muerte para la salvación de los hombres; de tal modo Jesús afirma que acepta la muerte que Dios "ha querido o asumido" para la salvación del mundo y que confía haber cumplido la misión que el Padre le ha encomendado. El último sentido de su ser y de su actuar es remitido a la Paternidad de Dios.

Conclusión (I)

La narración de la pasión de Lucas parece colocar en primer plano la perspectiva parenética por delante de la perspectiva cristológica, como si no se preocupase tanto de señalar el significado de la pasión para la cristología, sino de indicar los valores y sentido tiene para los lectores la pasión y la muerte en cruz de Jesús. Esta prevalencia parenética se muestra al subrayar los temas de la plegaria, del perdón, de la fe y la obediencia. Pero en un examen más atento se puede subrayar que Lucas no quiere tanto presentar a Jesús como modelo que ejercita de modo heroico las virtudes, sino más bien como aquel que, con su dolorosa pasión y muerte en plena obediencia al Padre, ha realizado la salvación de los hombres, querida en el misterio del plan de Dios. Sus actitudes la han posibilitado y realizado abriendo en él su realización en nosotros. Por tanto, se deber señalar también que uno de los aspectos de su narración es mostrar a Jesús ya en su pasión realizando la inauguración del reinado paterno de Dios en su actuar. Es la misericordia de Dios en acto. El episodio de la salvación del otro malhechor (23,40-43) lo muestra al hacerle discípulo que participa de su intimidad: hoy estarás conmigo.

Pidiendo el perdón acontece el Perdón de Dios, colocándose en las manos de Padre realiza en el mundo su Reinado. Los malhechores en su maldad han llevado al extremo la paternidad de Dios sin saberlo, han sido la clave, la grieta de una misericordia insospechada. Él ha permitido y posibilitado la absoluta novedad. Por eso "era preciso que el Mesías padeciera" (cf. Lc. 24,46).

José Luis Quintero Sánchez, C.P

¡VAMOS A MISA!

Antes, ir a misa el domingo, era común y fundamental. Ahora, ya no

Antes, era cristiano el que iba a misa el domingo. Ahora, tampoco. En la mente de muchos está que se puede ser cristiano, serlo de verdad, y no ir a misa. ¿Qué ha pasado? La vida, los tiempos, las costumbres son diferentes. Con todo, la misa es siempre un valor fundamental para el cristiano. Y el domingo, el día del Señor, un día de especial relieve. Veinte siglos de historia cristiana lo avalan, lo recomiendan, lo enaltecen. Además, la Iglesia, lo preceptúa.

Hoy, año 2024, merece la pena velar por nuestra tradición cristiana, merece la pena aceptar el precepto de nuestra Iglesia, merece la pena ir a misa el domingo.

Pero antes, se requieren convicciones y actitudes personales firmes y claras. Entre otras, estas:

1ª el ser humano necesita compartir, celebrar fiestas, con otros (fiestas del pueblo, fiestas familiares...)

2ª En la misa dominical, celebramos el gozo grande de la Resurrección de Jesús, el Crucificado, y lo celebramos en familia creyente, no solos sino en comunidad. Por eso que la misa por radio, por TV, está bien, pero no es suficiente para quien puede participar comunitariamente.

3ª celebramos aquel gozo participando, es decir, acogiendo la palabra de Dios, alimentándonos con su Eucaristía, con el cuerpo y la sangre del Señor.

4ª Aunque lo del "precepto dominical" esté bien, nosotros, sinceramente creyentes, vamos a misa el domingo, no por cumplir un precepto, o para libramos de un posible castigo; vamos, más bien, estimulados por aquellas convicciones, con mucho gozo, y convencidos de que, al no ir a misa, nos privamos de algo que vamos a necesitar después.

5ª Siendo, como en realidad es, la comunidad creyente, la comunidad parroquial, "una familia", es deseable que padres-hijos..., participen en la misma eucaristía dominical. Y que los padres, catequistas insustituibles, impregnen las mentes y los corazones de sus hijos en aquellas convicciones y criterios fundamentales.

Por hoy, nada más. En meses sucesivos seguiremos compartiendo sobre aspectos de la Eucaristía dominical, y las otras Eucaristías.-

Miguel González Rodríguez, C.P

El Domingo, día del Señor

Así vivían y celebraban su fe las primeras comunidades cristianas, los primeros discípulos de Jesús y de los Apóstoles. Ese testimonio de San Justino, en el siglo primero o segundo de la era cristiana.

"El día llamado del sol (el domingo) se tiene una reunión de todos los que viven en las ciudades o en los campos, y en ella se leen, según el tiempo lo permite. los Recuerdos de los apóstoles o las Escrituras de los profetas. Luego, cuando el lector ha terminado, el presidente toma la palabra para exhortar e invitar a que imitemos aquellos bellos ejemplos. Seguidamente nos levantamos todos a la vez y elevamos nuestras preces; y terminadas éstas, como ya dije, se ofrece pan y vino y agua, y el presidente dirige a Dios sus oraciones y su acción de gracias de la mejor manera que puede, haciendo todo el pueblo la aclamación del Amén. Luego se hace la distribución y participación de los dones consagrados a cada uno, y se envían asimismo por medio de los diáconos a los ausentes. Los que tienen y quieren, cada uno según su libre determinación, dan lo que les parece, y lo que así se recoge se entrega al presidente, el cual socorre con ello a los huérfanos y viudas, a los que padecen necesidad por enfermedad o por otra causa, a los que están en las cárceles, a los forasteros y transeúntes, siendo así el simplemente provisor de todos los necesitados, Y celebramos esta reunión común de todos en el día del sol, por ser el día primero en el que Dios, transformando las tinieblas y la materia, hizo el mundo, y también el día en el que nuestro salvador Jesucristo resucitó de entre los muertos..."

San Justino

LA NECESARIA REVITALÍZACIÓN DE WESTFALIA

Nadie podía imaginarse o predecir, la hoguera que la soberbia del presidente de Rusia ha sido capaz de encender, la totalidad de los políticos, responsables de la gestión de sus respectivos pueblos, conocen la historia, incluso alguno ha vivido de forma presencial algún hecho acaecido en los mismos, vergonzoso por lo destructor de la vida y de la convivencia de las personas, así como de la pobreza y miseria causadas. ¿Cómo pues se da esta circunstancia en la que vivimos en este momento? ¿cómo un pueblo eslavo, puede armarse de razones, fantasías o sueños, para de forma deliberada intentar aniquilar a un pueblo hermano, de menor capacidad defensiva, con el objetivo de destruirle e incorporarle al espacio de sus dominios?

Lecciones de la historia

Una mirada hacia atrás, nos permitirá observar, que en otros tiempos no lejanos, las demarcaciones territoriales a pesar de su existencia, fueron borradas, formando ambos países uno solo, pero posteriormente en el año 1991, aquellas demarcaciones territoriales, volvieron al presente, se revitalizaron, definiendo ambos países como estados independientes, además de hermanos, sumándose un Patriarca, o superior de la iglesia ortodoxa diferente e independiente en cada país, era el año 2018. Esto ocurrió

sin traumatismos ni imposiciones, sino desde el ánimo de una comprensión y cooperación entre iguales, algo que nos recuerda a la paz de Westfalia.

Después de treinta años de contienda sangrienta, y con la destrucción más grande que se ha conocido, amén de con un número de muertos superior que el que se ocasionó en las dos guerras mundiales, desapareciendo incluso poblaciones de pequeños países de forma total, viviéndolo todo en directo al surgir entonces la imprenta, además de nuevas armas más mortíferas, sin que la cirugía hubiera dado el paso necesario para alivio de los heridos y tratamiento de mucho de los que fallecieron, fue todo ello un enorme desastre, que al final sirvió, o eso se pensó, para el diseño de algunas normas, en los campos político y religioso que han formado parte de la arquitectura de la unión europea.

Prepotencias y ambiciones

Pero el individuo persiste en sus miserias y en sus abultados errores, y de forma especial, en su codicia desde su soberbia y prepotencia. Hoy nos lo está demostrando y desgraciadamente lo estamos viviendo. Un pueblo con pretensiones de gran potencia, mira hacia atrás, y recuerda que algún día en el siglo XVIII, se extendió desde Polonia al pacífico, e intenta emular al último zar Nicolás II, se cree con ese derecho por lo que fue, y desde su fantasía, e ignorancia y prepotencia, esgrimiendo su poder nuclear como músculo disuasorio, exhibe carruseles de hierro, tanques, lanzamisiles, vehículos de transporte... en hileras de más de 60 Km, es la cola del pavo real, larga y hermosa si no fuera mortífera.

La enorme desigualdad de fuerza entre agresor y agredido, la violación de la esencia de la vida que es la libertad del individuo, el sometimiento que pretende con tanto hierro de fuego, la masacre de niños angelicales, niñas hermosas, jóvenes y abuelos, la destrucción de edificios llenos de historia, la grandes colas de huidos por el miedo a la muerte, dejando atrás sus seres queridos, los niños y las madres se dirigen a refugiarse en países limítrofes, y los hombres y muchas mujeres valientes y decididas, se disponen hasta con fusiles de madera o con su cuerpo, a enfrentarse a las máquinas de fuego, es algo aterrador que está concitando una de las mayores respuestas humanas, desde las instituciones mundiales, países de diferentes continentes e individuos, muchos de los cuales cogen una furgoneta y se dirigen al lugar del conflicto, para dar lo más sagrado que tienen, sus vidas.

La respuesta de la Unión Europea y de otros países

A la Unión Europea, unida como una piña, se le han unido diferentes países del resto de los continentes, incluso aquello que siempre conservaron su estatus de neutrales, el acto criminal tiene tal categoría, que requiere como respuesta, después de agotado el diálogo, la repulsa más absoluta, amén del rearme en lo que se pueda, del pueblo humillado, del pueblo pisoteado sin piedad, del pueblo al que le quieren imponer su destrucción como tal, no hay nada que justifique este tipo de violencia humillante y destructora, cuando el enemigo golpea sin piedad, y destruye la totalidad de lo que pisa, parémoslo, tomemos las armas necesarias con entusiasmo, defendámonos, el interlocutor no entiende de otro lenguaje, los melifluos, dubitativos o fanáticos, perjudican gravemente la cohesión de una respuesta rotunda y resuelta.

Dr. Baltasar Rodero,
Psiquiatra, Santander

¿Qué es y cómo ha de ser tu oración?

Una respuesta

"La oración consiste en ponerse en presencia de Dios con las manos y el corazón abiertos. Hay muchas cosas en mi vida a las que yo me aferró y tengo como agarradas con el puño: mis propiedades, por supuesto, pero también mis cosas inmateriales, mi trabajo, mi situación, mis amigos, mis ideas, mis principios, mi imagen. Si abriera el puño se quedarían allí de todas maneras; no se caería nada a pesar de tener las manos abiertas. Pues bien, eso es la oración. Al cabo de un rato se consiente en permanecer así con las manos abiertas: el Señor vendrá, echará un vistazo, mirará mis manos para ver lo que tengo, quizás se quede sorprendido, ¡cuántas cosas! Pero luego me mirará:

- ¿Me permites llevarme este pedacito?, me dirá.

Por supuesto, le diré, puedes llevártelo. Para eso estoy aquí con las manos abiertas.

A lo mejor el Señor me mira de nuevo y me pregunta:

¿Me permites poner otra cosa en tus manos?

Y yo responderé:

¡Claro!

Pues bien, este es el corazón de la oración. El Señor puede quitar o poner algo. Nadie sino Él lo puede hacer. Es el Señor. Me basta sólo abrir el corazón y las manos y permanecer allí el tiempo suficiente para que el Señor venga.

La oración no es propiamente una búsqueda. La búsqueda supone una cierta impaciencia, una actividad. Hay que hacer algo. La oración, en cambio, es una espera. La espera pone el acento en el otro, en el que viene, De mi parte sólo puede aguardarlo. Esperar es expresar mi impotencia, mi insuficiencia y esta es mi actitud ante Dios. No puedo forzar a Dios para que venga. Lo más que puedo hacer es esperar y estar presente. Orar significa dejar las prisas. Dios es quien controla. Vendrá cuando lo crea oportuno. Orar es tener coraje para escuchar y renunciar a mi autodeterminación.

Expresamos mucho cuando simplemente esperamos. Imaginemos que hemos estado cuatro Juntos y hemos decidido volver a reunimos a las nueve para salir. A la hora fijada aparecemos sólo tres. Esperamos al cuarto; quince minutos... treinta... una hora. Nuestra espera indica que el cuarto cuenta mucho para nosotros. No podemos irnos sin él. De igual manera, sólo con esperar a Dios, estoy admitiendo la importancia que tiene en mi vida. No puedo desentenderme de él.

Pierre Van Breemen, S.J.

LONGEVIDAD DE VIDA Y DE FE

Vivir más años y con mejor calidad de vida es un deseo que experimentan muchas personas. La longevidad es cada vez mayor en muchos países desarrollados pero el deterioro cognitivo sigue siendo un obstáculo con el que nos encontramos para envejecer con plenas facultades. En los países pobres sobrevivir se convierte en muchas ocasiones en un reto como para estar pensando en vivir hasta los 100 años o cómo quitarse las arrugas que el tiempo nos regala y no aceptamos.

Existen unas regiones geográficas del planeta que son denominadas por los científicos y demógrafos como "zonas azules" en las que viven un gran número de personas longevas. Hasta el momento hay identificadas cinco: Okinawa en Japón, Cerdeña en Italia, Loma Linda en California, Nicoya en Costa Rica e Icaria en Grecia.

Se han estudiado los hábitos y estilos de vida de sus habitantes para poder descubrir los secretos de su longevidad. Estos son algunos de los elementos que tienen en común:

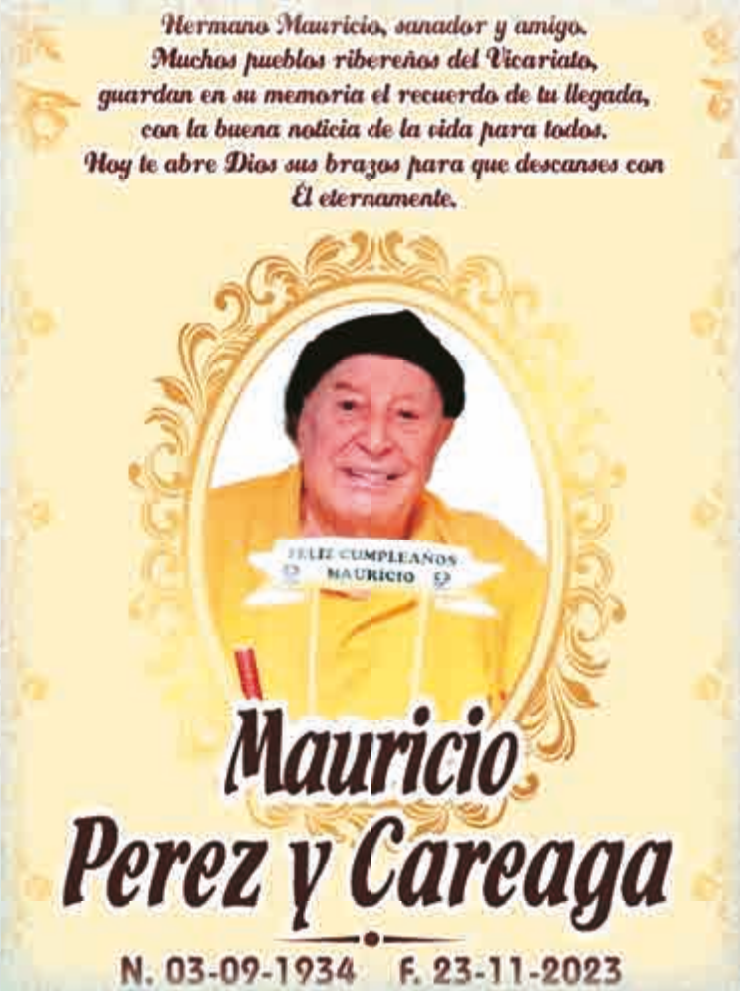
Promueven estilos de vida saludables. Saben gestionar bien su tiempo. Respecto a la alimentación, llevan una dieta saludable y equilibrada basada en frutos secos, legumbres y verduras. Además suelen consumir pocas cantidades de carne roja y productos procesados. Realizan actividad física y ejercicio de forma regular como caminar, moverse en bicicleta, trabajar en el campo o realizar tareas domésticas. Las comunidades valoran la educación y consideran que es importante invertir en ella. Gestionan el estrés mediante técnicas como el yoga o simplemente tomarse tiempo para relajarse. Potencian las relaciones sociales saludables. Se apoyan mutuamente y reconocen la importancia de tener conexiones humanas significativas, lo cual favorece un ambiente enriquecedor para el crecimiento personal y el bienestar colectivo. Construyen comunidades fuertes y solidarias creando lazos consistentes entre los sistemas locales, grupos informales de personas con intereses comunes que tratan de ayudarse entre sí poniendo los talentos propios al servicio de la comunidad. Los grupos, comprometidos entre ellos, contribuyen a sentirse aceptados, útiles y seguros frente a las adversidades, puesto que aportan bienestar y mantienen también su estabilidad financiera, pues si un miembro tiene problemas económicos le ayuda el grupo. Muchos habitantes tienen una fuerte conexión con sus creencias religiosas o espirituales, lo que les aporta un sentido de propósito y significado en la vida. Esto puede ayudar a mantener una mentalidad positiva y resiliente frente a los desafíos.

El modelo de las primeras comunidades cristianas, que se nos relata en los Hechos de los Apóstoles, tiene algunas semejanzas con lo que ocurre en las "zonas azules". Compartían lo que tenían y participaban de forma conjunta en un acto común que era la oración o acudir al templo. Los creyentes vivían buscando el consenso común y distubuían todo, hasta el punto de que algunos vendían sus propiedades y bienes y repartían el dinero entre todos según la necesidad de cada cual.

Tendríamos que preguntarnos cuáles son las claves para lograr la longevidad en la fe y la vivencia diaria del evangelio sin envejecer o anquilosarnos. Uno de los aspectos que hay que cuidar, entre otros muchos, es el de generar comunidades acogedoras y capaces de fomentar espacios concretos para el encuentro de grupos de creyentes, espacios de hospitalidad donde la persona viva de forma plena y saludable la fe alimentándose de todo aquello que le hace bien. Practicar el deporte de la generosidad y la colaboración. Vivir desde la confianza en Dios y no desde el estrés de querer controlarlo todo. Fomentar grupos abiertos donde quepan todas las opiniones y puntos de vista aunque no coincidan con los nuestros. Tener el propósito de seguir construyendo el Reino y hacernos conscientes de que nosotros solo somos una breve porción de tiempo frente a la eternidad de Dios.

Juan Carlos Prieto Torres
JUKAPRIETO@HOTMAIL.COM

FALLECE EL MISIONERO LAICO PASIONISTA
MAURICIO PEREZ CAREAGA
89 años de edad
y 63 en la Misión de Alto Amazonas



En el día de hoy, 23 de noviembre de 2023, ha fallecido, a las 11 am., en el hospital Santa Gema de Yurimaguas el Hno. Mauricio Pérez Careaga.

Nacido en Baracaldo-Bilbao (Vizcaya-España) el 2 de setiembre de 1934, siendo aún adolescente, lo conoció Mons. Jáuregui en una de sus visitas al Colegio Salesiano de Deusto-Bilbao. Fue pasando el tiempo animándole a trabajar en la Misión pasionista de Yurimaguas. A la muerte de Mons. Jáuregui en 1957, el nombre de Mauricio estaba en su lista, la cual llegó a manos de su sucesor Mons. Elías Olázar.

Y fue éste quien salió al Puerto del Callao el 10 de junio de 1960 a recibir a Mauricio que llegaba con dos misioneros pasionistas (Luís Arrieta y Benjamín Cobeaga) más otros dos misioneros laicos.

Mauricio traía bajo el brazo el título oficial de Enfermero, el cual ha sido para él –a lo largo de los años—la puerta abierta para una entrega total e incondicional a las distintas comunidades donde residió.

Primero en Papaplaya durante 6 años en compañía del P. Luís Arrieta (conocido entonces como P. Modesto). Después de este primer compromiso sanitario y misionero, pasó a formar parte del equipo de la lancha SANTA GEMA, que le permitía visitar todas las comunidades a lo largo del río Huallaga y Marañón durante tres años.

Todo esto fue fraguando la voluntad de este valeroso voluntario de Cristo en el ancho campo de la selva amazónica. Sería ahora en la población de ISLANDIA donde su saber y actuar seguirían abriendo camino para una atención exquisita sanitaria y pastoral hacia las humildes gentes de la zona.

Después de unos años de entrega total a la población de Islandia, pasaría del Huallaga al Paranapura, concretamente a Varadero, donde le esperarían nuevas y variadas experiencias en su quehacer incansable a favor de la salud y el bienestar espiritual y corporal de estas humildes gentes de la amazonía peruana.

Sería a comienzo de la década de los 90 cuando aterrizó en Yurimaguas, estableciéndose en lo que hoy es conocido por Barrio de la Dolorosa. Hace 30 años aquello todavía era un sueño y Mauricio –experimentado ya en las lides misioneras—puso manos a la obra y consiguió que aquella zona de la periferia de Yurimaguas fuese, poco a poco, tomando rostro y llegase con el tiempo a ser un Barrio tal como lo conocemos hoy.

Le tocó lidiar, sobre todo, a las sectas protestantes que merodeaban por allí y no tenían recato en insultarle y hacerle la vida imposible. Pero Mauricio –a la par que un privilegiado físico- tenía un espíritu indomable y no había quien le doblegase.

Fue entonces que comenzó a tomar cuerpo la idea de construir una humilde capilla. Hoy es la flamante Parroquia de la Natividad. En este proyecto estuvo siempre acompañado por los miembros de la Familia Pasionista que él estableció hace 30 años y que por tantos años ha sido un faro de luz y proyección hacia un futuro pastoral y social mejor.

En su humilde casa dedicó un local para Centro de Costura donde mujeres de la zona tenían la oportunidad de complementar sus saberes para un mejor servicio a sus familias.

En el centro de toda esta actividad hay algo que era como el motor que le permitía mantenerse en pie y con el ánimo bien dispuesto: la humilde capillita de su casa donde pasó tantos momentos de intimidad con el Señor y compartiendo la fe con la Familia Pasionista.

Últimamente, fue decayendo poco a poco. Y debido a una fibrosis pulmonar, le llegó hoy el momento de su partida, falleciendo en el Hospital de Santa Gema, Yurimaguas.

Toda una vida entregada a la noble tarea de repartir salud en la selva amazónica y haciendo gala de un espíritu misionero a toda prueba. Un gran apóstol de Cristo.

DON LINO HERNANDO, "EL PORTERO DE DIOS"

Domingo del DOMUND, 22 de octubre de 2023, don Lino Hernando y Pepe Fernández del Cacho se saludaron en la sacristía después que celebrará la eucaristía. "Soy un instrumento en manos de Dios y hasta que Él quiera", asegura don Lino Hernando, "el portero de Dios"

Una fotografía de 1960 marcó la vida de un seminarista con sotana que juega al fútbol de portero y de un fotógrafo. El seminarista lleva más de 62 años de sacerdote. A sus 85 años es un cura entregado y feliz. Esta es su historia.

EL FOTÓGRAFO

Ramón Masats, nacido en Caldas de Montbui, Barcelona, en 1931, formó parte de una *generación* dorada *de* la fotografía *en* España, Ramón y otros, en los años 50/60 del siglo pasado, revitalizaron el arte fotográfico desde una mirada en blanco y negro, neorrealista, en la que supieron retratar su época. En 1960 *recibió* el encargo de la "Gaceta Ilustrada" de hacer un reportaje sobre el Seminario de Madrid. La foto del portero seminarista que quiere parar el balón fue la más expresiva y difundida, tanto que fue adquirida y expuesta en el MOMA, Museo de Arte Moderno de Nueva York. Por toda su obra fotográfica, Ramón Masats, recibió el Premio Nacional de Fotografía en 2004.

EL CURA PORTERO

Lino Hernando Hernando nació en Luzón (Guadalajara), pero desde chico, Madrid fue su casa... *"Con once años entré en el Seminario Menor, quería ser cura y lo fui madurando poco a poco. Si quieres te cuento cómo surgió en mí la vocación: estaba en el campo con mi padre que algo debió ver en mí y me dijo que si quería ser cura, yo tendría como ocho o nueve años, mi hermano mayor estaba en el campo, el otro con las ovejas, mis hermanas en las tareas de casa y entre las razones que me dio fueron que*

ser cura era un trabajo menos duro que bregar en el campo con las lluvias, el frío..., que los curas desayunaban chocolate (que era algo que, entonces, me gustaba mucho) y que tenía que labrar mi futuro, total que fui a ver a Don Pedro, el cura de mi pueblo y después de hablar con él, dije a mis padres: "¡Eh, que sí, que quiero ser cura! Total, que me fui al Seminario, estando estudiando Filosofía me di cuenta de que ser sacerdote era algo muy serio y yo no quería ser un cura malo. Únicamente tenía una seguridad: si no dejaba la oración, Dios me ayudaría. Y Dios siempre ha sido fiel, mucho más que yo. Y con la ayuda de Dios y de la Virgen María sigo aquí..."

¿Y cómo fue lo de la fotografía?

"Yo me hice del Real Madrid el 13 de junio de 1956, siendo seminarista, ¿por qué ese día? Porque ese día ganó su primera Copa de Europa ante el equipo francés del Stade de Reims. Ganaron 4 a 3 en un partido trepidante jugado en el Parque de los Príncipes de París y en el que los franceses iban ganando 2-0 en el primer tiempo. Los

Lino Hernando, de seminarista con sotana, intentando parar el balón que se mete en la portería. Fotografía de Ramón Masats en 1960

goles de Di Stéfano, Rial y dos de Marquitos le dieron la victoria al Real Madrid. A mí me gustaba jugar de portero y emulaba a Alonso, el portero del Real Madrid, hacía buenas paradas, a pesar de la sotana... La famosa foto se hizo en un recreo, no era ningún partido porque entonces ya utilizábamos el chandal, y fue después de comer donde unos dormían la siesta, otros paseaban y otros jugábamos al fútbol. Yo le dije a un compañero: ¡Mariano tira a esta altura, yo como sabía hacia dónde caería la pelota me tiraría en plan palomita, pero el canalla tiró rápido sin estar preparado y fue gol, en la sombra se ve que fue gol". El fotógrafo hizo muchas fotos, pero en la que me tiro en plan palomita captó el instante de una época".

Don Lino Hernando fue ordenado de sacerdote en 1961. Los primeros años los pasó como coadjutor en una parroquia de la *sierra* madrileña, pero la experiencia más intensa fue su labor, durante 30 años, como párroco de San Isidro, *en* el barrio de Carabanchel, una parroquia que puso en marcha. Después estuvo al frente de la Parroquia de San Sebastián, en la céntrica calle madrileña de Atocha, años después párroco de Nuestra Señora de Covadonga, en la Plaza de Manuel Becerra con la calle de Alcalá, en pleno barrio de Salamanca.

Hoy, a sus 85 años cumplidos, sigue ejerciendo de "portero de Dios", comprometido con su misión de acercar hombres y mujeres a Dios, asemeja la Iglesia a un equipo de fútbol en el que hay que vivir en comunidad, como los apóstoles, y presididos por Pedro, el Papa. Valora que la Iglesia, tras el Concilio Vaticano II, llevara a cabo una gran apertura: "Pasó de vivir, en buena parte, en la ley y la costumbre, a vivir más plenamente del Espíritu" y destaca que, desde entonces, los sacerdotes diocesanos han vivido más cerca de los feligreses, más atentos a lo que se vive en la sociedad, y opina que esto ha servido para madurar y vivir en autenticidad su misión sacerdotal. Todo un ejemplo de vida para los demás.

Pepe Fernández del Cacho C.P.

En 2004, gracias al Canal Real Madrid TV, Don Lino Hernano pudo conocer a Iker Casillas, portero del Real Madrid.

OCHO DE MARZO, DIA DE LA MUJER TRABAJADORA

El pasado día ocho llamé a mi amigo Andrés para saludarlo, y tal. A la despedida, me permití recordarle: "y no olvides que hoy es el Día de la mujer trabajadora". Pues, ni idea, me contestó; y prosiguió enseguida: "así que es el día de mi señora. Y también el día de tu empleada, la pobre, añadí yo. ¿así, repuso él, añadiendo enseguida: Y las mujeres que no tienen trabajo, ¿qué? Tambien es el día de ellas, le contesté, porque seguramente están esperando poder trabajar, y mentalmente ya están trabajando, porque anhelan y necesitan trabajar... Pero, ¿y las demás mujeres? prosiguió él. "Mira, le dije; también para ellas, para todas ha de ser un Día especial, un día de especial solidaridad con "sus hermanas" trabajadoras, y con todas las demás mujeres trabajadoras jubiladas, adultas o jóvenes, de por aquí y de más allá. Te diría que es un día muy especial para reivindicar la dignidad y el papel esencial de la mujer en la familia, en el hogar, en la Iglesia, en la sociedad. El tema no resulta fácil, porque los prejuicios son muchos, pero se va progresando. Ellas, lo saben y lo agradecen. Nosotros también, y desde este rincón saludamos deseamos lo mejor para todas las mujeres.

Permíteme, Andrés, alargar un poco "mi sermón", y pedirte un favor. Si tú, más allá de tus muchos quehaceres y preocupaciones, dispones de algunos minutos, abre tu Biblia, hoy o cualquier otro día, y repasa el "Libro de los Proverbios", último capítulo, y allí podrás repasar el mejor elogio de "La mujer trabajadora", lee y comenta con tu mujer: "La mujer hacendosa, ¿quién la hallara?... Vale mucho más que la perla más preciosa... Su marido, la estima y la admira... Ella está nimbada de fortaleza y dignidad... Alabadla por el éxito en sus trabajos, que sus mismas obras, la aplaudan..."

¿De acuerdo, amigo Andrés?

¡Hombre, qué remedio!

Pues, muchas gracias, y... hasta mañana, amigo.

Miguel G.

Mujeres trabajadoras por la paz y la justicia en la viña del Señor

GEMA, MUJER TRABAJADORA

Muchos andan por ahí diciendo que los santos, y las monjas de clausura "no trabajan", dedicados en exclusiva a ser santos y a sus oraciones y silencios... Tremendo error, que no vamos a enfocar hoy aquí. Solo quiero aportar brevemente el dato de que Santa Gema, toda normal y mística ella, fue una mujer trabajadora, a lo largo de su vida, tan corta.

Repasando sus Biografías, y datos de testigos, todos destacan, testifican que Gema era experta en bordar y coser. Gema vivió casi toda su vida en Casa Giannini, familia numerosa, con muchos niños, y muchos trabajos y muchas cosas que hacer siempre. Y Gema, siempre activa y pendiente de todo siempre. Desde sacar agua de pozo de la casa familiar, arreglar las habitaciones, ayudar en la cocina, lavar la vajilla, atender con delicadeza exquisita a los enfermos, niños y adultos de la casa, también a las empleadas de la casa, cuando ellas enfermaban. Por último, Gema prestaba particular atención a los pobres, numerosos siempre, que llamaban a la puerta.

Una vida así, abnegada, entregada, la de Gema, da mucho que pensar hoy, a unos y otros... Gema no fue una trabajadora así, a secas. Ella ponía alma y vida en cuanto hacía... Ponía amor, cariño y desinterés en todo. También en su "trabajo fundamental". En sobrellevar día a día, las múltiples incomodidades de una mujer joven, pero con la salud siempre quebrantada.

Hará bien a todos cuantos queremos, admiramos y acudimos a Santa Gema, contemplarla en este día y cada día, como "mujer santa y trabajadora"

M.G.

PEREGRINOS QUE ACUDEN AL SANTUARIO Y CARTAS QUE NOS LLEGAN

Ana Belén Espada, y Angelina García, llegaron aquí al Santuario de Sta. Gema, desde Minglodillo, Cuenca, para agradecerle a Sta. Gema un favor muy singular... Agradeciendo, nos relatan... "Solo Dios y santa Gema conocen lo que yo he sufrido, por causa de un cáncer, diagnosticado y sometido a curación a lo largo de casi diez años. Siempre abrigué la convicción de que Sta. Gema me iba a curar. A ella he acudido siempre con amor y confianza. Hoy he acudido aquí, al santuario para agradecerle. Lo cierto es que en los últimos análisis, y en el más reciente, me retiraron toda medicación. Y el especialista me dijo: "Vd. señora, está enteramente curada. No necesita ya medicación de ningún género". Gracias, Sta. Gema, una vez más. Siempre he confiado en tu ayuda y tu intercesión. - Angelina y Ana

---

Estoy muy agradecida a Sta. Gema, y quiero expresar mi agradecimiento con un pequeño donativo, para contribuir a las necesidades del Santuario.

Santa Gema es una santa a la que mi madre me enseñó a conocer y querer, desde mis doce años. Solicité su intercesión antes de examinarme de mis asignaturas. Estoy muy agradecida porque he experimentado verdaderos milagros durante los exámenes, por su intercesión en el colegio, en mis años en el Instituto, y posteriormente durante mis estudios de medicina. Muchas gracias

Un saludo y un abrazo, desde Extremadura.- María Jesús S. Sánchez

MISIONES Y VOCACIONES PASIONISTAS

A.Z.(Madrid) 20€, Una devota (Alpedrete) 50€, Ana Mari Fernández Redondo (León) 5€,Nicolás Castañón Díez (León), 5€, Angelita Álvarez Fernández (León), 5€, Varias devotas (Trujillo, Cáceres) 35€, María Teresa Ruiz Gutierrez 5€, Enrique Herbosa Casal 5€, María Asunción Sierra Rozadilla 5€, Matilde Gil Martinez 5€ (Santander, Cantabria), Varias devotas (Valladolid)30€, Manuela Ramos Gil (Bermeo, Bilbao), Flor Garcia (Aviles, Asturia),10€, Sara Ona (Aviles, Asturias)5€, Carmen De La Iglesia (Valladolid), 20€ y Don Jesús (Valladolid) 15€, Una devota (Alcora, Castellon), 20€, Una devota (Membrio, Cáceres), 10€, Dos Devotas (Icod de los vinos, Tenerife), 10€, Una Devotas (Icod de los vinos, Tenerife), 15€

Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América. Colaboradores y amigos de nuestras Misiones, ¡muchas gracias!

SUPLICAS Y AGRADECIMIENTOS

Milagros Segoviano Plaza (Villacañas, Toledo), Por la salud de la familia Machado Tejero(Membrio, Cáceres),

DESCANSAN PARA SIEMPRE EN EL SEÑOR

Matilde Rubio Fernández (Trujillo,. Cáceres), Joaquina Jiménez Moreno (Puente Genil, Cordoba), Valeriana LozanoSaiz (Madrid), María Jesús Moreno Robles (Palos de la Frontera, Huelva), Difuntos de familia Machado Tejero(Membrio, Cáceres), Palmira Rodríguez González (Icod de los vinos, Tenerife),

Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes a las cuatro de la tarde.

Cuantos agradecen y piden favores a Santa Gema, si desean salir en esta página, deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO, C/ Leizarán, 24. 28002. Madrid., Teléfono 915635407 **http://www.santagematienda.es**

Tienda Santuario Religioso
Calle Bidasoa, 11, 28002 Madrid
Teléfono: 91 563 54 07
santagema@santagematienda.es

La guerra, todas las guerras, obligan a pensar.
Destrucción y muerte.
Consecuencia fatal de egoísmos y ambiciones